

Génesis 4

Versos 16-17

Ciudades Construidas en Oriente



Ciudades Construidas en el Oriente.

El Oriente.

Gen 4:16 ¶ Y salió Caín de delante del SEÑOR, y habitó en tierra de Nod, al oriente de 'Edén.'^(JBS)

El comportamiento de Caín está mostrando cómo opera el hombre de mente caída, el que escucha al adversario y prefiere quedarse en su terreno antes que entrar en consciencia para humillarse y reconocer su pecado. Esto equivale a alejarse de su reposo, y por eso dice que se fue **a tierra de Nod**, tierra de errancia ^(V15).

Al oriente del 'Edén: según el contexto, el oriente puede tener diferentes connotaciones:

- En **Génesis 3:24** vimos que el oriente es algo señala hacia **la Eternidad**, porque del oriente también viene la gloria de Dios.
- Sin embargo, para este contexto de **Génesis 4**, el oriente se relaciona con salir al exilio tras el **juicio**. Veamos por qué:

En **Gen 11:1-9**, encontramos una estrecha relación entre el oriente y la torre de Babel: Caín había partido hacia el oriente; unas generaciones después, los hombres partieron de allí hacia el Sinar (la antigua Babilonia) donde empezaron a construir la torre de Babel hasta ser dispersados (exiliados).

En **Gen 13:11** también vemos a Lot separándose del orden para ir al oriente, cerca a Sodoma. Independizarse del único y verdadero Dios trajo entre otras consecuencias una multitud de filosofías y religiones (orientales), que hacen creer al hombre que cualquier camino lleva a Dios, cuando en realidad se está alejando de Él y de su reposo.

Hoy todavía se están construyendo torres de Babel: muchos que están en oriente creen estar en la Eternidad, pero en realidad no tienen comunión íntima con el Rey por lo que quedan confundidos y alejados de Su presencia. Creen estar edificando para la Eternidad, pero en realidad están usando materiales perecederos ^(1 Cor 3:10-15) y mezclas que solo llevan a confusión, porque no edifican para Dios sino para sí mismos.



“**Hagamos ladrillo y cozámoslo con fuego**” nos habla de personas que obran por su propia cuenta y justifican su obra y proceso como si fuera a fuego, mas no es el fuego que viene del Espíritu, porque no limpia, ni purifica.

Estamos hablando de los hombres que buscan la unidad desde su propio entendimiento, y para ello **ceden a mezclar la Verdad con los sutiles engaños del enemigo**. Creen estar en unidad hablando un mismo lenguaje, pero sus palabras no son Palabra de Dios, lo que se convierte en ecumenismo. La consecuencia de esto es confusión y exilio.

Dios está formando un cuerpo sacerdotal que está dispuesto a soportar el fuego para revelar que es oro y no madera, con la actitud de los amigos de Daniel que, en medio del fuego seguían danzando con el dueño de la presencia. Estos serán alcanzados por la señal de Emanuel: tener un único lenguaje, un único Dios, un único comportamiento que viene cuando escuchamos su voz con consagración, santidad y sujeción.

Las ciudades.

V¹⁷ Caín tuvo relaciones sexuales con su esposa, y ella quedó embarazada y tuvo un hijo al que llamó Henoc. En ese tiempo Caín estaba construyendo una ciudad, y en honor de su hijo también la llamó Henoc. (TLA)

Llama la atención que en el texto hebreo, así como en la versión TLA, dice que Caín “estaba **construyendo**”, edificando: Está hablando en tiempo presente continuo. Este detalle unido al verso 20 que nos muestra a sus descendientes viviendo en tiendas, indica que Caín no terminó de construir la ciudad, no fue establecida, porque eso es lo que ocurre al hombre cuando está fuera del rostro del Señor: está siempre construyendo, pero sin terminar de establecerse, sin descanso, sin reposo. Otro detalle que nos confirma que no se habían establecido está en **Gen 11:2**. Todo es cumplimiento del **Salmo 127:1** el cual afirma que si el Señor no es quien edifica, en vano es todo intento del hombre por establecer seguridad y permanencia en su autosuficiencia, es decir, sin depender de Dios.

Enoc hace referencia a dedicación, y Caín pone el nombre de su hijo a esta ciudad evidenciando cómo una mente caída, alejada del Señor y llena de idolatría busca otorgar el mérito al hombre, para que en su nombre sea él recordado y asegurar esa heredad a futuro pero fuera del Señor, no otorgando así el mérito a Dios para perpetuar su Nombre y que sea el exaltado.

Enoc también hace referencia a educación y enseñanza, lo que nos habla de que tanto el hijo como la ciudad se dedicarían a una enseñanza equivocada en consecuencia de estar alejados del único que nos enseña su Verdad.

La biblia menciona otro Enoc, uno que era descendiente de Set y de quien luego vino Noé, en quien sí se establece la enseñanza correcta.

Esto nos lleva a revisar qué herencia estamos dejando, en dónde y cómo estamos construyendo/educando. La verdadera heredad no es una ciudad levantada en el oriente por manos humanas y ansiosas, sino que es un camino de obediencia y pacto (Masháj es el camino) que nos lleva a Eternidad.

